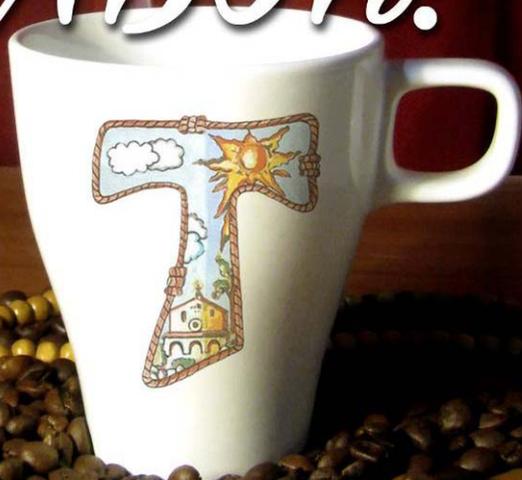


hermanos
CAPUCHINOS

*Una vida
con SABOR!*

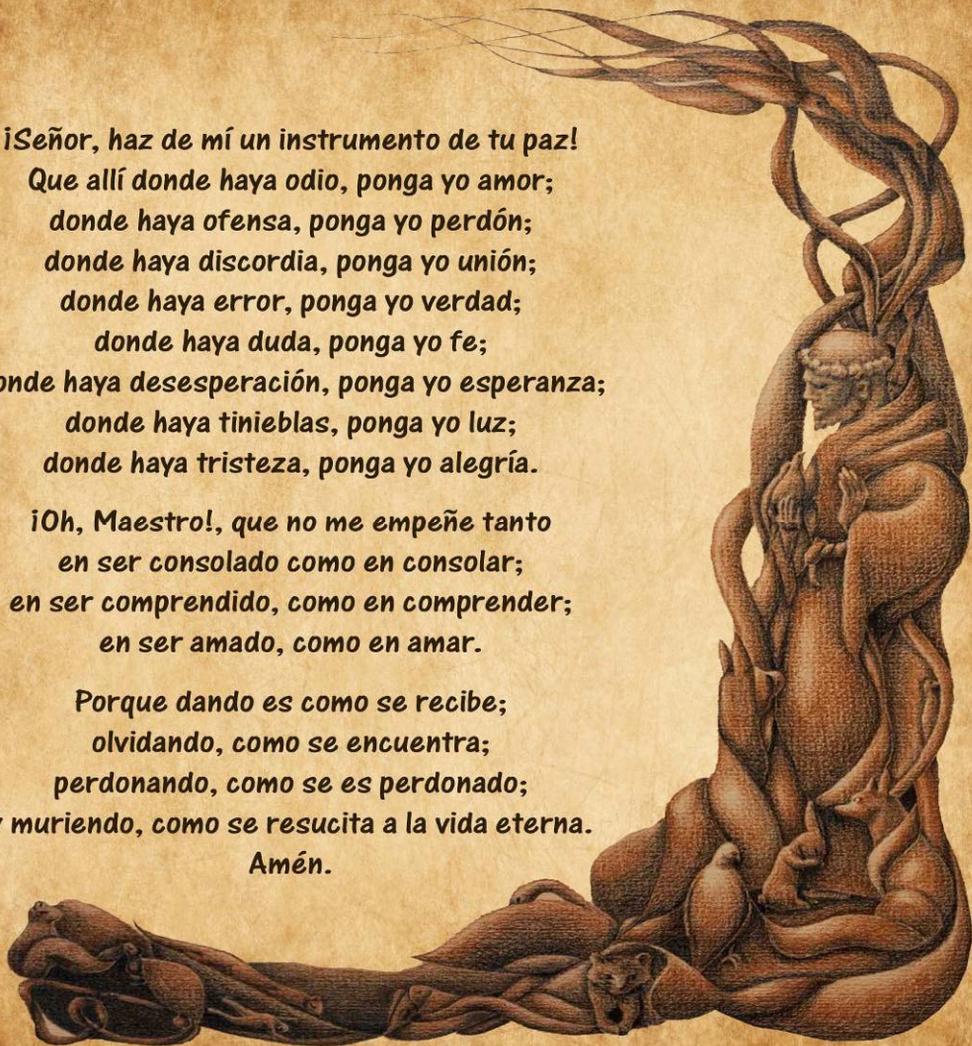


*¡Señor, haz de mí un instrumento de tu paz!
Que allí donde haya odio, ponga yo amor;
donde haya ofensa, ponga yo perdón;
donde haya discordia, ponga yo unión;
donde haya error, ponga yo verdad;
donde haya duda, ponga yo fe;
donde haya desesperación, ponga yo esperanza;
donde haya tinieblas, ponga yo luz;
donde haya tristeza, ponga yo alegría.*

*¡Oh, Maestro!, que no me empeñe tanto
en ser consolado como en consolar;
en ser comprendido, como en comprender;
en ser amado, como en amar.*

*Porque dando es como se recibe;
olvidando, como se encuentra;
perdonando, como se es perdonado;
y muriendo, como se resucita a la vida eterna.*

Amén.



¿DESCAFEINADO?

NO, GRACIAS

Nos gusta la vida. Nos gusta vivir. Nos gusta el sabor de la vida de muchas personas que tratan de llevar adelante sus sueños, sus historias, sus amores, su trabajo y todo lo que significa darle sentido a lo de cada día.

No, no somos el anuncio de un nuevo café, y menos un café descafeinado. Somos personas que queremos vivir sin más razón que las razones del corazón. Somos personas que intentamos caminar sin que el sistema, o sea, *aquello que nos dice qué tenemos que vivir, pensar, vestir y hasta cómo divertirnos*, nos envuelva hasta dejarnos... ¿descafeinados? Esa es la palabra, descafeinados.

El asunto es cómo vivimos y lo que nos empuja de fondo a vivir así. ¿Creemos que toda vida es importante? Sin dudar. Aunque lo que creemos es que merece la pena vivir desde todo aquello que nos hace crecer como personas, que nos ayuda a confiar en los otros, que nos señala la dignidad de las personas, la riqueza de lo que nos diferencia y, sobre todo, merece la pena vivir lo que nos posibilita vivir de otros modos, de tal manera que ni lo económico, ni el poder, ni el dominio... sean el centro de la vida.

¿Descafeinado? Sólo el café. Para la vida gritamos: No, gracias.

Y conste que nos atrevemos a gritar así porque confiamos en Francisco de Asís, nada sospechoso de vivir descafeinado. Somos lo que soñamos ser y él se atrevió a soñar un mundo de hermanos, un mundo en armonía con toda la naturaleza, un mundo abierto a la vida sin límites, un mundo sin violencia, un mundo sin señores, un mundo sin acumular y ambicionar... Cada uno/a tiene que encontrar su norte en la vida, y hoy como siempre no es fácil. Nosotros somos capuchinos y queremos vivir los sueños de Francisco.

Si estás pensando en lo de siempre... ¡Olvídate!

Estamos hablando de vivir, de intentar llenar la vida con todo aquello que da coraje para darle sabor, para que junto con otros sigamos realizando los sueños de todos aquellos que han decidido VIVIR con mayúsculas.

¿Descafeinado? **No, gracias.** Queremos seguir a Francisco de Asís para ser felices, o al menos trabajar para que nuestra vida no se quede a medias. Este es nuestro camino, esto es lo que queremos vivir.

¿Y TÚ?



¿Descafeinado? Sólo el café

Francisco de Asís, nada sospechoso de vivir descafeinado, se atrevió a soñar un mundo de hermanos, un mundo en armonía con toda la naturaleza, un mundo abierto a la vida sin límites, un mundo sin violencia, un mundo sin señores, un mundo sin acumular y ambicionar...

*Queremos vivir el sueño de Francisco
y que nos ayudes a hacerlo realidad*

loadoseas.blogspot.com

hermanoscapuchinos.org

facebook.com/pjv.capuchinos

**PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL
CAPUCHINOS DE ESPAÑA**

